

A PROPÓSITO DEL XXIX CONGRESO DE ALAS

EDUARDO ARROYO

Universidad Ricardo Palma

EL XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología se llevó a cabo en la ciudad de Santiago de Chile entre el 29 de setiembre y el 4 de octubre de este año.

Sus actividades estuvieron contextualizadas por el gran tema de «Crisis y emergencias sociales en América Latina» poniendo el peso en el malestar y declive del fenómeno global cuestionado por una serie de nuevos movimientos sociales, en los que destaca la presencia ubicua de los jóvenes. Sea en el Magreb, en Europa, en el sudeste asiático, en América Latina, son mayoritariamente jóvenes los que interpellan hoy en las calles al sistema vigente, el que pareciera no poder dar solución a las necesidades de la población mundial. Los jóvenes ansían concretar lo que la globalización les ha ofrecido: el trabajo, progreso y bienestar. Prácticamente el cuadro internacional es el de diversificación de los espacios de exclusión en un modelo de crecimiento sin empleo.

No es solo una crisis de crecimiento sino de malestar y de desconcierto cada vez más creciente entre los habitantes del planeta, los que observan que aumentan y se desarrollan cuadros de desequilibrio, sea en lo climático (calentamiento global), en lo alimenticio, en las carencias energéticas, en el retroceso del recurso hídrico, en la paralización de los aparatos productivos y la extensión de la recesión sobre

todo en los países del norte, otrora líderes del modelo; omnipresencia de la industria armamentística y de la guerra en diferentes puntos del orbe; crisis de valores, de individualismo, consumismo, presentismo.

Cada país de nuestra región ha sido sacudido de diferente forma y en mucho, lo ocurrido se ha adelantado a la comprensión sociológica, por lo que esto indica que se requiere de innovaciones en las perspectivas teóricas y metodológicas y mayores discusiones con los nuevos actores sociales y movimientos sociales. El término «crisis» también entra en cuestionamiento y debe ser revisado. ¿Cómo podría contribuir tal debate a comprender los fenómenos contemporáneos y las emergencias en América Latina?

Se sigue confirmando la tendencia de ser América Latina la región más desigual del mundo así como la corroboración de que mientras los países del Norte pasan por la peor crisis de sus historias, marcada por la recesión, el desempleo, aquí hay crecimiento y América Latina y el Caribe no presentan un cuadro de paralización de sus aparatos productivos, habiendo además constituido en los últimos años fórmulas de unidad e integración, como los de UNASUR y el CELAC.

Como parte de esta crisis global, nuestras formas democráticas experimentan una crisis de representatividad y de confianza. Emergen hoy con fuerza procesos

y movimientos sociales con un repertorio simbólico pleno de experiencia crítica, que buscan canalizar sus expresiones de protesta social, de oposición y de resistencia a la consolidación del Estado y del mercado como únicos ejes vertebrales organizadores de la vida de los países. A su vez, los procesos de transición democrática y los canales de organización política están siendo interpelados. La democracia directa ejercida por los actores sociales movilizados cuestiona la democracia representativa y se confronta con el mercado, que se presenta como el único ente ordenador de la vida social y política. La democracia en el plano político no puede marchar a la par de las inequidades y los extremos de riqueza y pobreza. Mientras, los partidos políticos, más vueltos hacia el control del Estado que hacia la ciudadanía, no logran acoger y resolver los desafíos que plantean los nuevos e inesperados rostros de la indignación, de la violencia, de la delincuencia, de la discriminación y la marginación rural y urbana.

Estas motivaciones e intereses teóricos y prácticos han congregado acerca de 5,000 delegados de todos los países del continente destacando la mayoritaria participación de sociólogos brasileños así como la organización de 33 grupos de trabajo y más de 3,500 ponencias sobre el vasto campo de acción de esta ciencia social, numerosos paneles y cinco conferencias centrales a cargo de Manuel Antonio Garretón, Antonio Cattani, Theotonio Dos Santos, Raquel Sosa y Boaventura de Sousa Santos.

En líneas generales, este evento fue de alta calidad académica desarrollando los temas propios de la lógica de estructuras como los que son de la lógica de actores

(género, cuerpo y emociones). A lo largo de una semana alternaron sociólogos de todas las edades y especialidades así como centenares de estudiantes, lo que refresca a la Asociación y le da alientos para continuar su obra.

Este congreso se ha realizado en la sociedad chilena, remecida por las prontas elecciones presidenciales a realizarse en noviembre y por el diferendo limítrofe con el Perú, anunciándose que el veredicto de La Haya se daría el próximo año.

Chile, a 40 años del golpe de Pinochet al gobierno legítimo y democrático encabezado por Salvador Allende pasa por el momento de transición de dejar el pasado dictatorial aprendiéndose la vida y sus experiencias. El presidente Sebastián Piñera encarna la corriente derechista que reconoce las tropelías del régimen dictatorial de Pinochet, sus violaciones de los derechos humanos y que intenta construir una derecha liberal, más moderna y realmente democrática mientras que en la sociedad chilena aún anidan importantes bolsones de gente que defienden a la vieja dictadura y todo lo actuado.

Piñera se coloca a la vanguardia de este proceso transicional. Indudablemente que este balance a 40 años se hace con un Chile menos dividido que antes, pese a que mucha gente que defendiera y participara de la dictadura pinochetista se encuentra ahora en el gobierno. Las encuestas revelan que un 76% de los chilenos consideran a Pinochet un dictador y el 75% plantea que se mantienen las huellas dejadas por el régimen militar. Chile debe cerrar las brechas y heridas que dejan la gran cantidad de muertos tras torturas y un régimen que violó todo lo estatuido. Un primer paso ha

sido el rotundo NO en 1989 cuando casi dos tercios del electorado chileno votaron en el referéndum que terminó por desalojar a los militares del gobierno del país mapochino. Así pues, al transparentarse la violencia ejercida por la dictadura sobre preclaros hijos se toma conciencia de un gobierno que ingresó con violencia usurpando el poder a un gobierno legítimo y democrático y además, cae la idea manoseada de que el alto costo político del gobierno militar se justificaba por haber adelantado un modelo que el Consenso de Washington avalaba. Esta consideración del efecto bueno pinochetista también llega a su fin.

Por ello, el XXIX Congreso de Alas tributó varios homenajes a la memoria de Salvador Allende e hizo un cálido recuerdo de lo que representó para Chile el gobierno derrocado. El conjunto de participantes aplaudió el mensaje cuestionador de este XXIX Congreso así como su mensaje reivindicador de la democracia y respeto a la voluntad de los pueblos.

Destacó la presencia de una nutrida delegación brasileña, la más numerosa del congreso.

La participación de la delegación peruana, podemos decir, que es la primera vez que trabaja de un modo orgánico. Ya teníamos un representante en la Junta Directiva de la Asociación Latinoamericana de Sociología, que había organizado dos Foros Pre-Alas en la Universidad Ricardo Palma, a los que asistieron los directivos latinoamericanos del

ALAS y sociólogos de toda América latina y el Caribe.

El tercer Encuentro Pre-Alas se realizó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos bajo la dirección de la Escuela de Sociología de la decana de América y el Colegio de Sociólogos del Perú. Fue un foro exitoso y de alta calidad académica que congregó a todos los académicos del país y a los colegios regionales así como a numerosos sociólogos del continente.

Tras el éxito, se decidió llevar a Santiago de Chile el planteamiento de ser sede alterna a Costa Rica y ser sede oficial en el 2017 del XXXI Congreso.

Por primera vez actuamos de modo organizado como delegación nacional coordinando varias universidades. En Santiago de Chile coordinamos con las delegaciones andinas para ser sede alterna logrando la aprobación de los delegados colombianos y bolivianos así como que Jaime Ríos Burga fuera nuestro candidato a la nueva junta directiva. Estuvimos a punto de lograr la candidatura de ser sede alterna a Costa Rica, sede del congreso en el año 2015. Ganó Uruguay, nosotros en segundo lugar y República Dominicana en tercero. Jaime Ríos Burga es el nuevo representante peruano en la junta directiva de ALAS.

A Costa Rica, la delegación peruana llegará preparada a aportar en el análisis de la coyuntura internacional como a debatir en los diversos temas que aquejan a la comunidad sociológica.